FAM 6 (1993) 67-75

Hacia una visión sistémica de la adolescencia

Dr. Jose Luis Moreno Chaparro
Escuela Universitaria CC. Familia
SEVILLA

Desde la concepción sistémica, la familia debe ser considerada a la vez como un proceso y como una estructura. Por ello el tiempo no es una variable más o menos condicionante, sino que constituye una de sus esencias definitorias. Así,la familia ha sido definida como un sistema sociocultural abierto en vías de transformación y lanzado en el tiempo. Esta enfatización de la temporalidad específica de la teoría sistémica tiene una singular importancia. El hecho de no valorar suficientemente el tiempo entorpece, en ocasiones, la aprehensión de algunos aspectos familiares por la dificultad de integrar a la vez la visión estructuralista y la procesual. No resistimos la tentación de citar el clásico ejemplo de la imposibilidad de detener la música para escuchar mejor la melodía [1] o inmovilizar al danzarín para contemplar mejor la danza [2]. Pero si en algún momento esta temporalidad alcanza su máxima importancia es precisamente en la situación familiar con adolescentes.

Confesamos que para exponer nuestra visión sistémica preferiríamos redefinir la adolescencia como una situación familiar. El conceptualizarla como una etapa de cambios o modificaciones reducidos a una escala bio-psicológica, con repercusiones, más o menos sociales nos parece insuficiente. Estamos tentados a llamarles «*familias a transacción adolescente*» en la línea de la terminología utilizada para otros casos por la escuela de Milán [3]. Resulta evidente que en una etapa concreta, que denominamos adolescencia, se producen en el individuo de una determinada edad, una serie de transformaciones biológicas y psicológicas, que condicionan su forma de relación. Pero

Universidad Pontificia de Salamanca